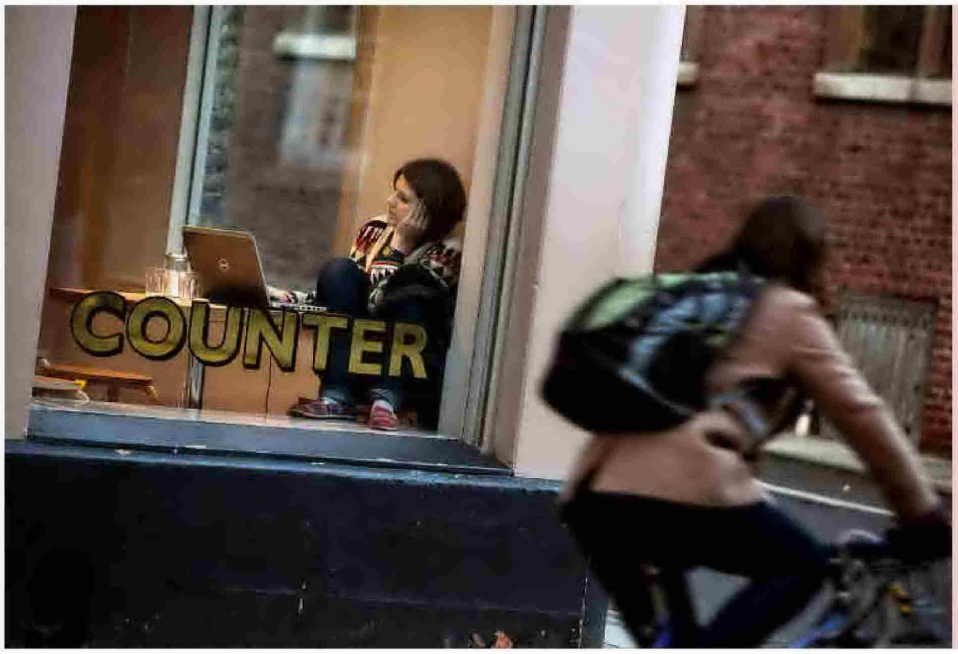
Guía para estudiantes que buscan la eficiencia en la red - El Mundo - 07/10/2015



EXPERTO

La Universidad Politécnica de Valencia estrenó en 2013 un título de experto en formación 'online'. «La idea surgió para poder certificar la labor de un colectivo del profesorado que ya estaba invirtiendo esfuerzos en estas actividades», explica Javier Oliver, director del Instituto de Ciencias de la Educación de la UPV y de este curso. De momento, sólo se dirige a los profesores del centro valenciano. Son 15 ECTS y engloba cinco materias. / ALBERTO DI LOLLI

CLAVES

Guía para estudiantes que buscan la eficiencia en la red

Encontrar un programa que consiga cumplir con las expectativas y ayude a progresar en el mercado laboral resulta cada vez más complicado ante el gran aumento de la oferta formativa en internet

MACARENA P. LANZAS

No sólo basta con elegir entre ciencias o letras, entre estudiar Derecho, Psicología o Biología, o entre optar por un máster o un curso universitario. Si decide apostar por la modalidad *online*, dar con el centro adecuado no es tan fácil. La oferta es muy variada e Internet abarca ya todos los niveles educativos, pero el problema llega a la hora de evaluar su efectividad: la calidad formativa es muy desigual. Por eso, es imprescindible tener claras algunas claves que ayuden a dar en la diana y eviten invertir dinero en saco roto.

La mayoría de centros ofrecen formación 'online'. ¿Están todos preparados para ello?

Las universidades tradicionales ven un atractivo nicho de mercado en el modelo online, pero no es oro todo lo que reluce, a pesar de que el centro, de entrada, sea prestigioso en el offline. Según Rubén González, director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Internacional de la Rioja y director de la Cátedra Aenor (Asociación Española de Normalización y Certificación), «lo normal es que estén preparadas. Sin embargo, en muchos casos, falta una metodología de enseñanza adecuada y, además, falla la adaptación del profesorado en la educación virtual».

¿Cuáles son las principales claves en las que fijarse para elegir un estudio de este tipo?

Es conveniente contrastar en foros y otros rincones cibernéticos el prestigio del centro o la eficiencia del programa que se baraja. Pero también hay otras variantes importantes que habrá que consultar antes de matricularse. «El alumno tiene que fijarse en el claustro de profesores, que hayai varias ediciones ya, que la bolsa de empleo merezca la pena...», recomienda Álvaro Porta, Gerente de Udima (Universidad a Distancia de Madrid).

«Hay que valorar el plan de estudios, la vinculación del centro con las firmas del sector, el modelo pedagógico empleado o la infraestructura tecnológica», alega González.

Para Mercedes García, técnico de formación del Instituto Universitario de Educación a Distancia de la Uned, otras características a tener en cuenta son los medios y herramientas de comunicación con los docentes y el resto de compañeros. Un tándem que debe fomentar la participación y ajustarse a las circunstancias personales de cada alumno.

¿Es el precio un marcador determinante de calidad?

«En absoluto. En educación no siempre lo más caro es lo mejor. Muchas veces las universidades ofrecen formación de calidad a sus alumnos y profesores totalmente gratuita, mientras que el mismo curso lo ofertan otro tipo de instituciones o empresas a un precio mucho mayor. La clave para la valoración está en la entidad que emita la certificación», asegura Javier Oliver, director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Politécnica de Valencia.

El director de la Cátedra Aenor también defiende que los ceros de la matrícula no demuestran nada por sí solos. «Siempre se ha pensado que la enseñanza virtual tendría que ser casi gratuita, pero esto no es así. Hay mucha gente que trabaja para ofrecer estudios de calidad, al igual que en el modelo presencial. No hay que olvidar que la enseñanza pública tiene el precio que tiene porque está subvencionada, pero aquellos estudios que no lo están tienen un coste igual o superior a estudios privados, sean presenciales o virtuales».

¿Es mejor optar por estudios con titulación oficial?

García divide el aprendizaje en contextos reglados, no formales e informales. «A lo largo de la vida, cada persona se va a encontrar en situaciones de aprendizaje en las que se mezclaran los tres. La oficialidad dejará de ser importante cuando lo que se valore sea cómo se aprende y la transferencia de lo asimilado. La importancia del aprendizaje social es un hecho, y cada vez buscamos más ese tipo de intercambio en el que la formalidad no es lo más importante».

Sin embargo, desde Udima advierten de la importancia en este punto, ya que «el hecho de que el título esté homologado por el Ministerio de Educación implica que ha pasado unos ciertos controles».

Una premisa con la que coincide el director de la Escuela de Ingeniería de UNIR, aunque recalca que «esto no implica que los no oficiales sean peores. En muchos escenarios, los profesionales que quieren seguir formándose no entienden necesaria la estructura que impone la oficialidad y persiguen otras estructuras con las que aprender de una manera, quizá, más eficiente, porque el estudio es más corto, o de una manera menos reglada, porque el estudio en cuestión no lo requiere».

¿Valorará igual el responsable de recursos humanos un título 'online' que uno presencial?

«La brecha histórica entre la universidad tradicional y la virtual está desapareciendo», asegura González. Para Porta, las empresas incluso lo valoran más, porque el alumno ha hecho un sacrificio extra. «Hay que tener mucha fuerza de voluntad», recuerda. «Como trabajadora y egresada de una universidad a distancia, creo que el aprendizaje que se obtiene es de calidad y, que en último caso, depende de lo que se busque (aprendizaje superficial o profundo)», concluye Mercedes García.